

IN MEMORIAM



DOCTORA LUZ MARÍA PINILLA PERDOMO (1963-2021)

Descanse en paz ¡añorada amiga, colega y pariente!

El pasado 31 de marzo, el caprichoso destino puso fin a la vida de Luz María.

Consagrada médica, madre y esposa, plena de virtudes, como pocas, dedicada a todos sus cometidos. Exalto, en particular, su esmero como analista didacta de nuestro Instituto de Estudios Psicoanalíticos Arturo Lizarazo (IDEAL).

Ella siempre abogó por los mejores intereses de sus pacientes y de la noble causa que nos ocupa.

No por chance, fue la analista didacta más a menudo seleccionada por nuestros analizandos, para proveerles, en su época, lo que se requiere en el riguroso entrenamiento y ejercicio analítico, así como servir de modelo identificatorio.

A Luz María le gustaba mucho viajar dentro y fuera de Colombia, en compañía de su afectuosa familia.

Con su deceso, queda su hijo mayor Sebastián Jesús, arquitecto, y Felipe Jesús, quien a sus 14 años escribió su primer libro Tres historias no más que otras. Fue premiado durante su bachillerato en el Gimnasio Moderno y al presente estudia matemáticas, en la en la Universidad de los Andes.

Luz María nació en Neiva, la mayor de 2 hermanas. Culminó sus estudios de bachillerato en el Colegio Siervas de San José y su entrenamiento como psiquiatra lo hizo en la Universidad Nueva Granada, del Hospital Militar en Bogotá.

Seguidamente, se entrenó como psicoanalista en nuestro instituto psicoanalítico, en donde, por muchos años y con gran éxito, trabajó tesoneramente en mejorar nuestros intereses profesionales, participando en numerosos comités de enseñanza, supervisión y deberes didácticos.

Desde muy temprano, demostró su gran pasión por la medicina, psiquiatría y psicoanálisis, explorando y ejerciendo dichos temas a cabalidad.

Fue aceptada en el Instituto de psicoanálisis en el año 1992 y nombrada analista didacta en el año 2006, y como directora del IDEAL del año 2016 al 2018.

Ella tuvo la virtud de ser una asidua lectora y de estudiar a profundidad, no solo temas de su especialidad, sino también humanísticos y sociales, fueron solo algunas de sus pasiones intelectuales.

Su inolvidable calidad humana, sincera amistad, generosidad, capacidad asertiva y deseo de perfección, se matizaron por su cautelosa selección de sus mejores amigos y por la preservación de su privacidad.

Los últimos cinco años de su vida, profundamente sufridos como consecuencia de una dolencia maligna que le hizo metástasis y que requirió varias cirugías, puso a prueba su capacidad de tolerar la dolorosa pena de su hado y del poder enfrentar su invasiva condición.

Jorge Enrique Liévano Rodríguez

Médico, Psicoanalista Didacta

Instituto de Estudios Psicoanalíticos - IDEAL